Carmen, Martín Gaite
(1925-2000) es una de las escritoras más importantes y galardonadas de nuestra literatura. Entre sus novelas figuran Entre visillos, Ritmo lento, Retahílas, Fragmentos de interior, El cuarto de atrás y, publicadas por Anagrama, Nubosidad variable, La Reina de las Nieves, Lo raro es vivir, Irse de casa y Los parentescos, y entre los ensayos destacan Usos amorosos de la postguerra española (Premio Anagrama de Ensayo), Usos amorosos del dieciocho en España y La búsqueda de interlocutor.

Lo raro es vivir

Autor: Carmen, Martín Gaite

200, Compactos

Anagrama
ISBN: 978-84-339-7823-3 / Rústica / 240pp | 135 x 205 cm
Precio: $ 14.900,00

La protagonista y narradora de esta obra, una chica de treinta y cinco años que acaba de perder a su madre y busca un difícil acuerdo entre las heridas del pasado y la sed de presente, se enfrenta a la extrañeza de seguir viva y manteniendo alerta la curiosidad ante lo inexplicable. Porque, «desde que el mundo es mundo, vivir y morir vienen siendo la cara y la cruz de la misma moneda (...). Para mí, si quieren que les diga la verdad, lo raro es vivir». Tras una etapa en que cultivó el rock y se enfrascó en amores tempestuosos, la chica se entrega ahora a investigar los enigmas de un extravagante aventurero dieciochesco cuyos embustes rozan el patetismo. Esta pesquisa de archivo provoca otra, que se le va imponiendo, lo quiera o no: sobre la propia infancia, las relaciones entre sus padres y los sentimientos que la mantienen cada vez más unida al singular arquitecto con quien convive. Carmen Martín Gaite ofrece una novela magistral, en la que los sueños rotos, la mentira, el dolor de la muerte, la suspicacia ante la maternidad o la búsqueda del amor son el telón de fondo sobre el que se perfilan unos diálogos trepidantes y empapados de actualidad. Pocas veces una meditación tan intensa sobre la aventura existencial ha conseguido despertar en el lector la sed con que se beben las mejores novelas de misterio.

La protagonista y narradora de esta obra, una chica de treinta y cinco años que acaba de perder a su madre y busca un difícil acuerdo entre las heridas del pasado y la sed de presente, se enfrenta a la extrañeza de seguir viva y manteniendo alerta la curiosidad ante lo inexplicable. Porque, «desde que el mundo es mundo, vivir y morir vienen siendo la cara y la cruz de la misma moneda (...). Para mí, si quieren que les diga la verdad, lo raro es vivir».